

Acta | Sesión 6

El miércoles 9 de febrero de 2011 tiene lugar la sexta reunión del grupo de investigación ACIS. Investigación de mitocrítica en el aula 02.344 de la Facultad de Filología (Edificio D) de la Universidad Complutense de Madrid.

Presentes: Rosa Affatato, Alberto Chinchón Espino, Laura de la Colina Tejada, Cristina Coriasso Martín-Posadillo, Erea Fernández Folgueiras, Isabel Fornié García, Juan González Etxeberria, Isabel Granda Rossi, Hugo Martínez Rodríguez, Marta Guirao Ochoa, Francisco Molina Moreno, José Manuel Losada Goya y Esther Navío Castellano.

Ausentes: Manuel Álvarez Junco, Mercedes Aguirre Castro, Elena Blanch González, Denis Canellas de Castro, Susana García Hiernaux, Germán Garrido Miñambres, Carmen Gómez García, Luis Martínez Victorio, Mariano López Rodríguez, Véronique Gély y Valeria Kovachova Rodríguez de Rosales.

Otros asistentes: Ángel Luis Encinas y Marta Peinado.

La sesión se desarrolla conforme al siguiente orden:

16.35h-17.10h: «Moscú, de tercera Roma a patria del proletariado internacional» (Ángel Luis Encinas).

17.10h-17.15h: turno de preguntas.

17.15h-17.20h: sesión administrativa.

17.25h-18.25h: «El accionismo vienés: procesos de mitificación» (Laura de la Colina y Alberto Chinchón).

A continuación se ofrece un resumen de la sesión administrativa.

Sesión administrativa

El investigador principal del grupo, José Manuel Losada Goya, abre la posibilidad de redefinir los horarios de las sesiones de ACIS a partir de mayo a fin de facilitar la asistencia a los miembros. Asimismo, somete a discusión el número de intervenciones por sesión y se acuerda que a partir de abril habrá una sola intervención, de entre 45 y 60 minutos, para fomentar el debate. Finalmente, plantea la necesidad de consensuar un enfoque que dé unidad a las reflexiones desarrolladas en el seno del grupo e invita a los miembros a pensar opciones que se discutirán más detenidamente en las sesiones de mayo y junio.

La grabación de la sesión se encuentra en la carpeta D.

1. Mito de la fundación de la ciudad

2. Moscú como capital del país frente al resto de todas las ciudades históricas del estado. Surge a partir de 1918, en el transcurso de la guerra civil rusa (blancos, rojos y verdes). Tenían que buscar unas raíces sobre por qué Moscú había pasado a ser capital del estado: 1. más segura que San Petersburgo (estrategia); 2. Moscú había sido previamente la capital; 3. Moscú era el emblema de la nueva Rusia Soviética que estaba surgiendo como consecuencia del triunfo de la Revolución de Octubre. 4. Otros intentaban recuperar la ciudad desde el punto de vista del mito como Moscú del centro cristiano, no sólo desde la resistencia contra el dominio tártaro-mongol si no también con el devenir del tiempo como centro de la nueva reforma religiosa que tiene lugar a partir de los años cincuenta y sesenta del XVII, encaminada no sólo a preservar la unidad de la tierra rusa, sino también que además tenía la sacratísima misión de liberar a los pobrecitos hermanos eslavos del terrible yugo turco al que estaban sometidos. Se intentaba adecuar lo más posible a los nuevos tiempos una continuidad que justificase de alguna manera el cambio de capital. Y el por qué los nuevos dirigentes soviéticos habían decidido que Moscú fuese no sólo el centro de la URSS sino también la capital de la República Federativa... Sin embargo prima el principio moscovita.

Por qué.

Habría que remontarse al siglo XIII. Moscú empieza a surgir como entidad política y geográfica en cuanto a epicentro de la vida rusa en la medida en que desde 1237 a 1240 los tártaros asolan todas las metrópolis del sur y del noreste (Kiev..., hasta Polonia); y Vladimir por la otra franja, columna vertebral hasta entonces. Moscú, además, adquiere fuerza en la medida en que por otra parte la otra ciudad que podría haberle hecho alguna sombra, Novborov (*i*), no tuvo más remedio que encomendar al futuro Alexander Nevsky un pacto con los tártaros. A 400 km en dirección NO, y a 400 de San Petersburgo.

Moscú se queda sola, como una provincia perdida que por su lejanía de la capital de la Horda de Oro, comienza a llevar una vida política autónoma que le da una preponderancia tal en la zona, que llegado ya el comienzo del XIV, el príncipe Ivan XXx se niega a pagar el tributo a los tártaros. Esto supone que la ciudad entra en la escena de la historia rusa con un elemento de diferenciación, pero, al mismo tiempo,

hay que ver que esa diferenciación no es tanto como han querido pretender los rusos, creando otro mito, Moscú frente a Oriente, sino que es resultado de una interacción cultural entre la estepa y Moscú que haga que surja un estado de nuevo tipo euroasiático, pero con unos componentes estructurales e ideológicos totalmente alejados del Occidente ortodoxo bizantino para hacer una síntesis multicultural euroasiática que es lo que se pasa a denominar la Rusia de Moscovia. Los rusos de Moscú apoyados por el príncipe Olger? de Lituania consigue vencer por primera vez a los tártaros en 1240?

La influencia tártara es tal, no sólo en vestidos, costumbres, alimentación, sino también en la forma de gobierno, de modo que el Estado moscovita es más asiático por su estructura de poder, al chino o al mongol, que al de los fundadores ortodoxos bizantinos. Es importante que conforme va avanzando el tiempo se va creando el mito de Moscovia como elemento reconstructor de la unidad perdida de la Rusia de Kiev, a esto contribuye la Iglesia ortodoxa rusa en el proceso de centralización del nuevo Estado porque hay una colisión de intereses entre los feudales eclesiásticos y los laicos. Esto se traduce en lo que podríamos denominar cuando llega ya el reinado de Ivan III tras la caída de Bizancio y el Concilio de Florencia y el matrimonio del gran príncipe ruso con Sofia Paleologo, sobrina del último emperador bizantino, Rusia aparece como elemento capaz de contrarrestar el poder del Imperio Turco que emerge en Europa, sobre todo tras la conquista de Constatinopla, pero para ello se necesita una nueva visión. Monje XXXX que dice a Basilio III: dos Romas han caído por culpa de sus pecados; Moscú es la tercera, y no habrá una cuarta. De la noche a la mañana se monta el mito de Moscú como elemento unificador del diverso ámbito ruso. Por eso estos planes napoleónicos de Basilio III evidentemente van a tener en su aspecto real la contraposición del mito. Nosotros, que en teoría tenemos que ir a por el turco, lo que no vamos a hacer hasta la época de Catalina es emprender una expedición contra Constantinopla, se está intentando crear un statu quo para proteger la identidad frente a los dos peligros importantes: Kazán y XXXX; Polonia y Lituania, que están cerrando el acceso de Rusia a Occidente. Pero Rusia moscovita no es la URSS, no es la de Nicolás I o Alejandro II. Es un estado pequeño, con pocos recursos, que sólo se permite realizar campañas locales. Lo que hace Iván el Terrible tras la muerte de su padre. Toma Kazán en 1552 y XXX en 1556.

Mesianismo ruso: se impone la Realpolitik: en el XVII en cuanto los cosacos se levantan contra las fuerzas polacas, los rusos ayudan con comida, mantas, animales de transporte, y ante el avance cosaco y la llegada a Polonia (mito que recoge Gógol), Rusia libera no libera del dominio turco, sino del polaco. Se mantiene el mesianismo

ruso en la mentalidad rusa y vuelve a actuar por el hecho de que se vuelve curiosamente no el móvil de toda la política del XVIII, sino después de que Alejandro I y las potencias europeas derrotan a Napoleón (Congreso de Viena, 1815). Nicolás I intenta aplicar esta política en Polonia, lanzando una idea del *revival* de este mito con el eufemismo de paneslavismo, que no es más que el mundo eslavo otra vez pretendidamente unido y liberado, esta vez del fantasma del liberalismo por el padrecito zar.

La cuestión más interesante es cómo ese gobierno soviético que cambia la capitalidad a Moscú hereda no sólo la administración, la burocracia zarista, sino que asimila la mitología laica, religiosa y política del zarismo, cambiando los santos, y también la finalidad política del estado. Si antes en la arena política internacional el objeto de la acción del Estado ruso eran los hermanos eslavos sometidos, ahora el objetivo es, hermanos camaradas, es proclamar la unión de repúblicas socialistas soviéticas del mundo entero; es decir, la cuarta Roma, pero la Roma proletaria. Con lo cual, comienza toda una mitología que se traduce en el tema del internacionalismo proletario por una parte, pero por otra intentando desde el año 19 con la creación de la III Internacional, un control férreo parecido al impuesto en el interior del partido desde el ascenso de Stalin. Se crea una mitología de la vida de estos individuos y se los eleva por encima del resto de los mortales. Se procede a la depuración como en la época de Iván el Terrible de todo el apartado de Estado y de la sociedad rusa de todos los elementos discordantes en defensa de esa unidad y libertad del proletariado. La URSS pasa a convertirse otra vez en un estado como había sido el estado zarista durante todo el siglo XIX, en su visión menos ilustrada, especialmente hasta el reinado de Alejandro II y sobre todo haciendo hincapié en la semejanza de gobierno entre la época de Nicolás I, Alejandro III y Nicolás II, que son los que gobiernan con mano de hierro y llevan inevitablemente a la revolución.

Termina con un artículo de la prensa rusa titulado: ¿por qué hay dos Rusias?

Hay un contraste extraordinario entre la Rusia oficial y la real, y cualquier parecido entre ambas es pura coincidencia. Putin y Medvedev también intentan dar una imagen de que la ciudad funciona y además es reflejo de un país que también está en progreso, lo cual es tan falso como todas las mitologías que hemos visto.

Fin a las 17.10

José Manuel: Muchas gracias, Ángel por esta exposición tan amena. Queda claro que el mito es personal. Al principio has hablado de la ciudad, diciendo que actuaba de una forma u otra. Sólo al final has cambiado el sujeto, has pasado a los gobernantes.

Los mitos son personales, una mesa o un cristal no pueden ser mitos a no ser que sufran un proceso de mitificación. Gracias por esto que has comentado, Laura estará muy de acuerdo con que al final no se puede vivir sin la economía cuando decías que era Astrahan y Polonia y Lituania, eran las únicas salidas al mar, y se inventan los motivos para justificar la economía o al revés.

Ángel: Sí, pero todo esto trasciende a la literatura, y está reflejado en la literatura rusa, tanto las situaciones de esplendor como la situación del presupuesto principal de Moscú a finales de los noventa y principios del XX cuando por ejemplo en Moscú y los moscovitas cuenta cómo los actores del Pequeño Teatro, el más importante de todo Moscú en la época, tenían que trabajar de bomberos para complementarse el sueldo. Y cómo acabaron con esa costumbre dice Guilearoski ¿ porque hubo un incendio durante una obra en la que actuaban varios personajes vestidos de demonios, aquello fue un escándalo tan extraordinario que tuvieron que ponerle fin. El mito de Moscú es de permanente claroscuro, y a ver si hacemos un día el mito de San Petersburgo, que se presta a ello pese a su relativa juventud, con Paco, que puede ser divertido.

Fin a las 17.13.

Intervención conjunta de Laura de la Colina y Alberto Chinchón, reparto forma y fondo:

Posibilidad de un mito: especificidades del accionismo vienés... //

Destruir para construir y reconstruir todos los valores morales (¿¡!?).

Objeto susceptible de ser mercantilizado.

Accionismo vienés: conformación de un mito del siglo XX.

Dos mecanismos fácilmente identificables: lo abyecto y lo repugnante.

La violencia física en el accionismo vienés es inferior al de otros artistas posteriores.

Oh, qué alivio. Luego reniegan de esto. Normal. Sangre, vísceras y corderos // y casullas subastadas y subastables y en colecciones y museos. Ooooh! La violencia de facto o subjetiva es mucho menos visible y menos evidente, y desde luego es mucho menor de lo que ciertas lecturas han querido ver.

Alteración de tradicionales valores morales: se impregnan de lo abyecto.

Krista es el referente en lo abyecto. Claro. Transporte fuera de sí. Destruye los valores morales y lleva al que lo padece al límite de su construcción como sujeto. Como límites de la condición como vivientes. No se refiere al peligro de supervivencia, sino al límite de construcción social, simbólica, etc., la construcción denuncia cierta falsedad. La indefinición dentro/fuera es propio de lo abyecto. Asco,

náusea, repulsión, no por la abyección sino por la capacidad de amenaza del orden visible y por tanto previsible. Lo abyecto rompe un orden determinado.

Bataille habla también de lo abyecto: el trato con lo excluido se hace necesario...

Aquí puede abrirse una reflexión que una abyección y violencia. Denuncia lo infundado de construcciones de sujetos que creíamos inherentes. Estrategias para llegar al límite de lo abyecto. No se limitan a mostrar un objeto repulsivo, sino que se transportan ellos al límite de lo abyecto. En este sentido el accionismo es ejemplar. Debido al contexto represivo de Viena, a la inevitable carga política del accionismo vienés se alimenta un mito de lo rebelde. Han jugado un papel heroico. Sólo la aparición de lo nuevo como algo arcaico surge el mito. Queda abierta la vía de la admiración hacia las acciones. Lo infantil, el juego y lo jovial pese a lo violento. En ocasiones, la banda sonora es de elección arbitraria.

Y lacanadas varias.

Vuelta a la ruptura del lenguaje. Rebeldía juvenil y roce con el límite. Repetición del mito joven, rebelde, que lo quiere cambiar todo y desaparece joven. Pero esto no es posible con obras más concretas y menos ambiguas.

Una acción tiene un carácter temporal y efímero. Cualquier reflexión sobre una acción debe apoyarse en el recuerdo o en el documento; la transformación de una acción cuando se hace imagen.

La fotografía anula recorrido narrativo (¿?).

Mediante el vídeo se da fe cronológica de los acontecimientos: gestos, posiciones, acciones, e incluso gritos.

Ante la pérdida del suceso real, el mercado puede elevar al máximo el precio de la reliquia.

Actitud rebelde real de los vieneses, juvenil (oh).

Ya las rupturas no son lo que eran.

Revista Art Forum.

Sobreinterpretación del registro / exageradas lecturas de estas acciones.

Suicidio juvenil encaja en la figura mítica del joven rebelde (¿)

Hay datos del accionismo vienés en periódicos de gran tirada (en alusión a una noticia aparecida en El País, firmada por A. Molina).

Fin a las 17.55

José Manuel Losada: Muchas gracias a los dos; ha sido denso y paradójico. Me parece paradójico porque todo esto es efímero, y sin embargo lo fotografían, como sucede en el caso de la arquitectura efímera, por ejemplo. De algo tiene que vivir el artista, de

las fotos o las casullas. Es un acercamiento distinto al arte del que estamos acostumbrado. Importa casi más el soporte que el objeto.

Laura: Yo voy a pedir a Alberto que comente ahora. Él como artista hace acciones, ahora dará su versión en primera persona. A mí me sucede que cuando veo estas acciones, caigo en la paradoja de si se hace en un contexto efímero porque es una forma de romper con el arte tradicional, esta constante intención de perpetuar, en el momento en que se perpetúa, las fotos que yo creo que alguna vez hemos visto fotos son absolutamente estetizadas, esta idea de perpetuación con el registro, sé que Alberto va a dar ahora otra versión, se genera la reflexión de para qué lo perpetúan. Si yo entiendo que la obra de arte es la acción irrepitable, lo otro es un documento, es una presencia de la ausencia, hay algo ahí muy paradójico que si bien afortunadamente tenemos cierta certeza para saber lo que sucedió, siempre queda ese espacio como una grieta, una fisura.

Cristina: El hecho de que la acción sea efímera es una forma de escapar de la mercantilización, pero si luego se convierte en objeto y el objeto entra en el mercado...

Alberto: Las fotos estetizadas, diferenciaría, tampoco se puede hablar de cosas tan taxonómicas como accionismo vienés. Delegaban la foto y el vídeo a terceras personas, de hecho están mal hechos. Son documentos, no arte. Luego surge el videoperformance. Hay que distinguir entre documento y obra de arte. La actitud anticomercial es enormemente pueril. Nada escapa fuera del sistema. Los accionistas se documentan con todo el sentido del documento, es algo que se hace para estudiarse y difundirse. Puede hablarse de algún elemento de inmortalidad, pero sobre todo se hace por autoestudio. Cuando uno estudia a los accionistas hay un problema, no sabemos si todos se documentan; sólo sabemos de los que se documentan. Si no documentas nada, no has existido. Es cierto que en el contexto originario de la acción había quienes reivindicaban la no documentación. El principio es pura documentación.

Cristina: La pregunta es si ellos cobran por estas acciones.

Alberto: Puede hablarse de la honradez del accionismo vienés. Una deriva típica es el activismo social, que a veces terminan en la cárcel. Es una deriva muy normal, de activismo social no artístico. Que algunos vendan no enmiendan la totalidad del accionismo. Ahora bien, todo termina en manos del mercado.

Isabel: Hay documentación visual y escrita? En algunas sólo hay visual y en alguna sólo escrita. Queda repercusión si la acción queda sólo visual sin palabras, y viceversa?

Alberto: Sí tenemos narraciones de lo que sucedió por terceras personas, pero en otros casos están compuestos a estilos de poema y son tremendamente crípticos, no descriptivos.

Isabel: Y en esos casos, además filman?

Alberto: Sí, una tercera persona lo filma, nunca ellos.

Laura: Para conseguir una narrativa de estas cuestiones, ha sido muy evidente como nos remitimos todo el rato agarrando, tirando el ancla, porque realmente, pese a esta cuestión, que puede ser algo muy infantil, hay algo de insistencia en torno a cuestiones muy infantiles, de un primigenio que aturde. Y a mí por ejemplo el interés que nos sugirió la investigación de Alberto fue que había pocos documentos, al menos en castellano, que hubiesen trabajado más allá de lo descriptivo, era realmente, ¿en qué órbita están trabajando? Probablemente no eran conscientes de todo este discurso de lo abyecto y lo violento, estos señores como artistas no estaban pensando en lo abyecto ni lo violento ni lo sublime, todo este discurso que hemos buscado para explicar estas acciones. Ese señor que ha hecho las acciones es igual que yo, y me lleva a preguntarme qué pasa aquí, más allá de la reliquia y del mercado. Y entonces te das cuenta de lo complejo que es, y terminas en lo inefable, lo inexpresable, lo irrepresentable, que es lo que de verdad genera el interés, pensar por qué se llega a eso en Viena en 1965 pasa esto, por esto ves que están orbitando, trabajando en la esfera de algo que tiene que ver con muchas cuestiones pero que son crípticos que no arrojan ninguna luz. Hay un continuo repensar.

José Manuel Losada. ¿Habéis pensado alguna vez en la relación entre el accionismo y la reproductibilidad en la época de la informática? El mito tiende a una perdurabilidad y a una modificación continua en torno a sus variantes y sus invariantes. Esto no podría haber ocurrido hoy, no sólo por las razones morales, sino porque hoy se concibe la reproductibilidad de otra forma. No sé si habías pensado esto.

Alberto: El accionismo se agota en cinco años. Ahora hay artistas que se han injertado brazos biónicos, todo el body art va por ese lado. El cuerpo deviene cada vez más virtual y hay prácticas con más video que combinan la acción con la imagen especular del vídeo. También se está haciendo por streaming, el cuerpo aquel (de la pantalla) y el nuestro no tiene nada que ver, y empezamos por la ubicuidad del porno. Cada vez estamos más distanciados del cuerpo real, y hay gente que retoma mucho el cuerpo y otros que van más a lo virtual. Con el cyborg hubo un boom de injertos. La investigación de esto es muy complejo. Hay diferentes derivas del body art, porque el cuerpo es muy vivo a nivel simbólico.

Laura: Un último apunte: con todo este tema, esta evolución, hay algo que pienso muchas veces. Yo conozco a estos señores por imágenes, pero cuando lo veo, hay algo que se estaba produciendo en un espacio, que olía y recibía las salpicaduras, hay algo de contacto con lo impensable, lo irrepresentable, lo asqueroso, que frente a lo virtualizado, generan una distancia que yo llamo pérdida de escala, me pasa con todo lo que tengo a través de la pantalla, no sé lo que estoy viendo dónde está sucediendo, hay algo de pérdida de realidad que está más espectacularizado y eso me hace darle mucha más distancia.

Fin a las 18.15

Queda pendiente el certificado para Alberto.

También breve discusión para fijar la fecha exacta de la sesión de Denis. Podemos ver las decisiones pendientes en la sesión de abril, comentar a fondo qué nos gustaría hacer el año que viene. Si os parece bien. Nos veríamos entonces el 13 de abril. Estamos teniendo siempre todas las sesiones en el segundo miércoles de cada mes.